

fórmulas leucocitarias, en 102 había marcada eosinofilia y en 20 por ciento de éstas, linfocitosis.

Espinosa<sup>7</sup> cree que las cifras de Arriagada son muy exageradas y cita otras investigaciones que acusan una frecuencia de 6 a 8 por ciento. Tampoco considera que haya peligro de que la enfermedad se extienda a todo el país. Recomienda, sin embargo, las siguientes precauciones para evitar la propagación:

Mantener en el interior de las minas una temperatura no superior a 25° centígrados, y cuidar de que el piso esté seco, pues la humedad y el calor favorecen la transformación de los huevos de anquilostomas en larvas que penetran, como se ha dicho, en el cuerpo a través de los poros de la piel.

Exigir a todo el personal del interior que use calzado, a fin de impedir que la piel se ponga en contacto directo con las larvas que pueda haber en el suelo.

Vigilar que no queden deposiciones o excrementos en el interior de las minas. Para esto sería práctico recomendar a los obreros que efectúen sus deposiciones sobre las palas y en seguida arrojen las deposiciones en los carros que van al exterior con tosca o carbón.

#### Tratamiento de la Lambliasis (Giardiasis) 1326

Wassell<sup>8</sup> afirma que, durante varios años en Wuchang y Kiukiang, China, descubrió que los casos de diarrea en que no podía demostrarse que la causa residiera la *Lambliia intestinalis* se aliviaban a menudo con esencia de quenopodio. También trató a varios centenares de casos de diarrea en que el único factor que pudo descubrirse era la *Lambliia intestinalis* y obtuvo buenos resultados con el mismo medicamento, pero éste no surte efecto siempre. Administraba un purgante de sulfato de magnesio, 30 gm., bien temprano por la mañana. Luego hacía tomar un desayuno ligero y a las 9, las 10 y las 11 de la mañana, esencia de quenopodio, 8 gotas en una cápsula, formando un total de 24 gotas. Al mediodía permitía una comida completa, pero después del tratamiento corregía el régimen como procede.

#### Frecuencia y Diagnóstico de la Himenolepiasis en la Argentina

Entre más de 600 análisis fecales, Scrimaglio<sup>1</sup> encontró nueve casos de himenolepis nana, o sea la misma frecuencia (1.5 por ciento) que del anquilostoma y más que del tricocéfaló y de la anguñula (2 casos). Cuatro casos fueron en adultos y cinco en niños. En las deposiciones espontáneas sin antihelmínticos, sólo una vez se encontraron anillos terminales repletos de huevos. En los demás,

<sup>7</sup> Espinosa, O.: Sobre Anquilostomiasis en la Región Carbonera, Bol. San. Chile 1: 751 (nbre.-dbr.) 1927.

<sup>8</sup> Wasse Wassell, C. McA.: Jour. Am. Med. Assn. 90: 137 (no. 14) 1928.

<sup>1</sup> Scrimaglio, E. F.: Rev. Méd. Rosario 17: 401 (agto.) 1928.